

UNA MIRADA CARIÑOSA A

N I C A R A G U A

AN AFFECTIONATE LOOK

LAS PINTURAS DE CLAIRE KUJUNDZIC AND HER ARTWORK

por/by Carmen Rodríguez, Margarita Sewerin

Los latinos siempre nos contamos anécdotas sobre nuestros primeros tiempos en Canadá: los problemas con el idioma, la desorientación, la dificultad con las diferentes costumbres, la comida, etc. Por eso, cuando una canadiense nos cuenta los mismos cuentos, pero al revés, no podemos dejar de sonreír. Claire Kujundzic pasó un año en Nicaragua diseñando estampillas para el Departamento de Servicios Filatélicos en Managua y viajando por distintas regiones del país.

"Al principio, no entendía cómo funcionaba el sistema de transporte, así que caminaba por horas ... Además me sentía frustrada y estúpida porque si hay algo que a mí me gusta es conversar con la gente. Cuando finalmente me las arreglaba para hacer una pregunta, la persona hablaba y hablaba y yo no entendía nada..."

Pero con el apoyo del pueblo nicaragüense, Claire no sólo logró adaptarse sino que también aprendió a disfrutar de la vida diaria en un país que enfrenta las enormes dificultades de la guerra. Son justamente las tareas simples de la gente común y corriente las que se han transformado en arte en manos de Claire. Más aún, ese arte fue puesto al servicio de la causa solidaria a su regreso al Canadá.

"La gente de Herramientas para la Paz me preguntó si tenía algo que se pudiera usar para un calendario, así que empecé a revisar mis cuadernos y fotos ... Así fueron surgiendo las imágenes que dieron forma a los calendarios '88 y '89. Lo que me propuse hacer a través de ellos fue rendirle un homenaje al diario vivir en Nicaragua."

Es muy probable que los futuros calendarios de Herramientas para la Paz ya no muestren los coloridos retratos de Claire. Sus planes siguen integrando arte y compromiso político, pero quizás desde otros ángulos. "...Entre otras cosas, quiero hacer arte sobre algunas experiencias personales...", nos dice. "Por ejemplo, cómo viví la despedida de Nicaragua... En el aeropuerto, mi mejor amiga estaba a un lado de un vidrio y yo al otro. Fue una imagen muy fuerte: nos estábamos casi tocando, pero ese vidrio entre nosotras simboliza una diferencia real en nuestras vidas, la cual nunca cambiará."

Sin embargo, el arte de Claire logra romper ese vidrio, aunque sea por un momento, y nos permite palpar la realidad de un pueblo en lucha, que merece vivir en paz.

We Latin Americans always tell anecdotes about our first months in Canada: the problems with the language, the disorientation, the difficulties with a new life style, the food, etc. So, when a Canadian tells us the same stories, but the other way around, we cannot but smile. Claire Kujundzic spent a year in Nicaragua designing stamps for the Department of Philatelic Services in Managua and travelling throughout the country.

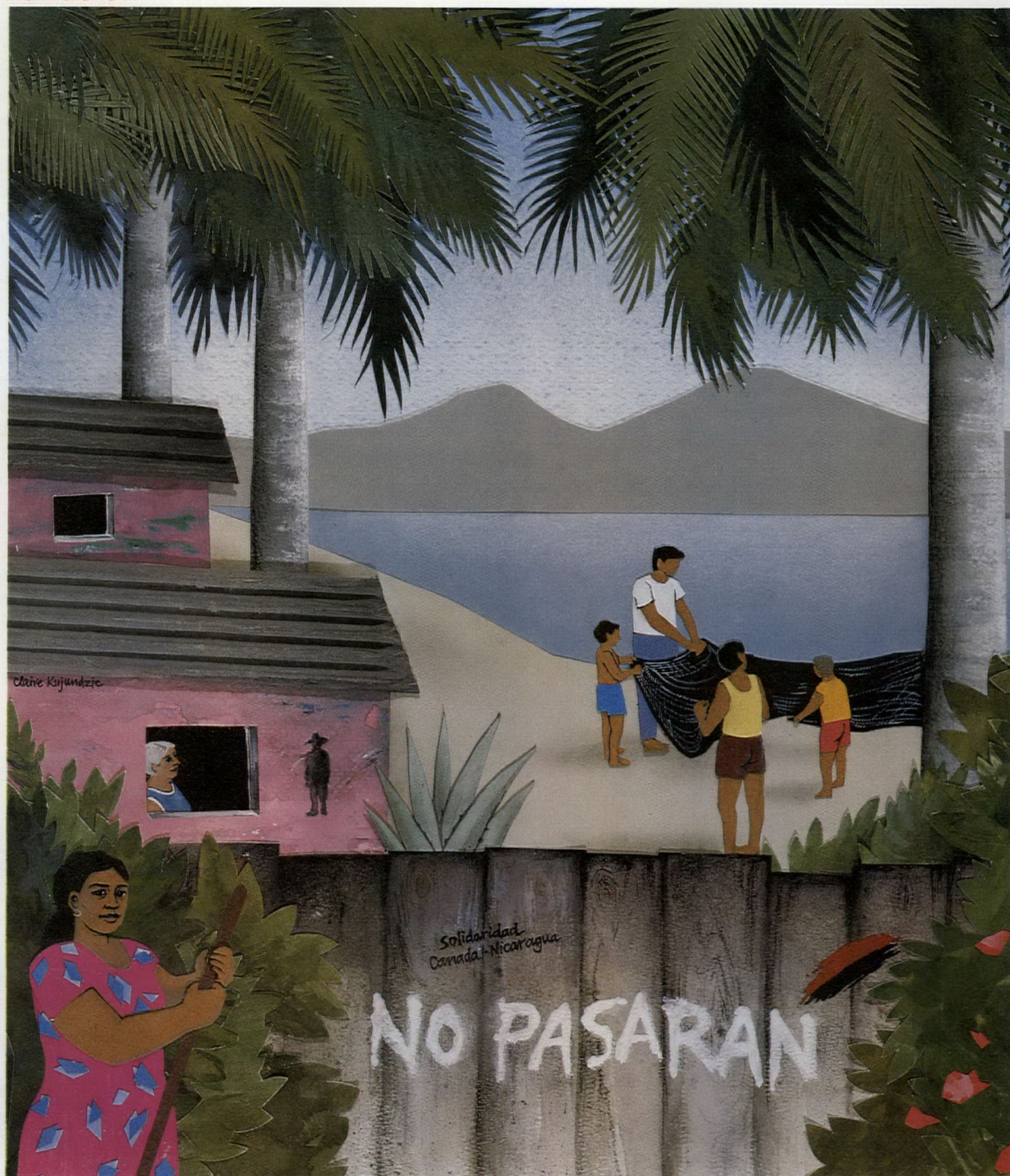
"At the beginning I didn't understand how the transportation system worked, so I used to walk for hours... Besides, I felt stupid and frustrated because I really love talking to people. But when I finally managed to ask a question, the person would talk and talk and I didn't understand anything..."

But with the support of the Nicaraguan people, Claire was not only able to feel at home, but also learned to enjoy daily life in a country that faces the enormous difficulties of war. The daily tasks that she shared with the common people became art in the hands of this Canadian. Furthermore, her art was offered in the service of solidarity work when she returned to Canada.

"Tools for Peace approached me and asked if I had anything that could be used for a calendar, so I began to go over my notebooks and pictures... That's how the images that gave shape to the '88 and '89 calendars came to be. What I wanted to do was to pay homage to daily life in Nicaragua."

It is quite probable that future Tools for Peace calendars will not show Claire's colourful portraits. Her plans will still integrate art and political commitment, but perhaps in a different way. "Among other things, I want to do art about my personal experiences", she says. "For example, how I felt when I left Nicaragua... At the airport, my best friend was on one side of a glass and I was on the other. It was a very powerful image: we were almost touching each other, but that piece of glass symbolizes a real difference in our lives, which will never change."

However, Claire's art breaks that piece of glass, even if it is only for one moment, and allows us to touch the reality of a country in struggle, which deserves to live in peace.



CALETA DE PESCADORES: "Esta es nada más que una impresión del tiempo que pasamos en San Juan del Sur. Esta es una comunidad muy bonita, muy abierta, da gusto caminar por ahí... andan chanchos dando vueltas... Pareciera que muchas veces las organizaciones de izquierda usan imágenes muy literales o algo que se ha usado tanto que ya se pone aburrido. Yo quería hacer algo realmente artístico, porque una de las cosas que me llamó la atención es el amor de los nicaragüenses por la poesía, la música y el arte. Entonces hice algo que tuviera muchos colores y no fuera deprimente, sino positivo y lleno de esperanza."

FISHING VILLAGE: "This is just an impression from the time we spent in San Juan del Sur, a nice, friendly little community to walk in with lots of pigs wandering around in the streets. This was the 1988 Tools for Peace poster called "Nicaragua Must Survive". I wanted to do an image that was bright and colourful, cheerful rather than grim, showing survival with dignity and beauty. One of the things that always struck me about the Nicaraguans was their love of celebration, poetry, music, and their resilience in the face of adversity."



PAN CON DIGNIDAD: "Cuando viví en México por unos meses en 1980 hice un sketch de una mujer con un jarrón en la cabeza. Entonces pensé en el pan. En Nicaragua, siempre hay canastas grandes llenas de pan común y pan dulce. Así es que empecé a cambiar el jarrón por una canasta de pan y mientras trabajaba empecé a pensar en el título "Pan con Dignidad"... Se nota que la mujer ha sufrido en su vida, pero es fuerte. El marco de recortes de diario le da a la pintura un contexto de "la vida real en Nicaragua".

BREAD WITH DIGNITY: "I was looking at a drawing I did when I lived in Mexico for a few months in 1980 -a sketch of a woman with a jar on her head. Then I thought about the bread. In Nicaragua the women often carry big baskets of bread and sweet buns on their heads. As I was working I began to think about the title "Bread with Dignity", from a song of the same title by the Nicaraguan musician Luis Mejia Godoy. The newspaper collage frame gives the piece its "real Nicaraguan life" context."

MADRE E HIJO: "Es divertido, pero hice este dibujo en un partido de béisbol, aquí en Canadá. El sketch, después que lo hice, me hizo pensar en Nicaragua, porque allá la vida de los niños es tan importante. Todo el mundo está involucrado en su desarrollo y la familia y la comunidad son muy fuertes. Lo que me gusta de esta pintura es que la madre es el opuesto exacto del niño: si los recortas, haces las dos mitades de un todo. Y yo creo que así es la vida: los niños son la otra mitad de los padres, co-existen. Por eso que después di vuelta este dibujo y creé "Padre e Hijo". Quería hacer más imágenes de hombres. No se ve mucho arte positivo sobre hombres. Por eso incluí más hombres en el segundo calendario."

MOTHER AND CHILD: "It's funny, I did this at a baseball game, here in Canada. The sketch reminded me of Nicaragua, because there, life revolves so much around the kids. The piece shown here is one version I did before the final one that appeared in the 1989 calendar. Later I turned the drawing over, traced it on the window and used the shape of the arms and head to draw a "Father and Child". Fathers are the complement to mothers in being parents, but I haven't seen many positive, loving images of men as fathers in art. In fact, the 1989 calendar had more images of men in general, this is new for me, and as a feminist, I feel good about it."





LA HACEDORA DE TORTILLAS: "Esta es una mujer haciendo tortillas en el Mercado Huembes. Me encantaba ese mercado. Era hermoso ir a mirar, sentir y escuchar los sonidos de las mujeres trabajando juntas: era como sentir tambores. Le pregunté a esa mujer si le podía tomar una foto. Pensé que me iba a decir que no, pero me dijo claro, que no había problema, y siguió trabajando. Me gustó mucho la apariencia de las mujeres allí, sus cuerpos tan fuertes... y también porque parece no afectarles el énfasis occidental en ser delgada y tener el pelo liso... Esta mujer tenía el pelo crespo, era una mujer grandota y a mí me pareció tan majestuosa"...

THE TORTILLA MAKER: " This is a painting of a woman making tortillas in the Huembes Market. I loved that market. It was wonderful to go there and see, feel and hear the women working together; their sounds were like drumming. I asked this woman if I could take her picture. I expected her to say no, but she said, "Go ahead," and kept on working. I loved the way women looked there: strong in their bodies, and unaffected by the western emphasis on being skinny and changing one's natural hair."